

0 Introducción

El primero en mencionar la palabra autismo fue Bleuer en 1911. Lo refirió a un trastorno, propio de la esquizofrenia, que consiste en una limitación tan extrema que parece rechazar todo lo que no sea el propio 'yo'

El Trastorno del Espectro Autista está caracterizado por el ensimismamiento y por lo que Kanner llamaba 'soledad mental autista'. Si acudimos a la etimología del propio término comprobaremos que 'Autismo' proviene del griego 'autos' y significa 'sí mismo'.

Paralelamente, en 1944 y sin conocer el trabajo de Kanner, el doctor Hans Asperger describió una condición similar a la que llamó trastorno de la personalidad y denominó 'psicopatía autista' (Gallo, 2008). Asperger hizo una definición más amplia que Kanner incluyendo casos que mostraban serias lesiones orgánicas junto a otros más cercanos a la normalidad. Asperger relacionó la conducta autista con variaciones normales de la personalidad y la inteligencia (Frith, 1991).

Tanto Kanner como Asperger decían que desde el nacimiento aparecía un trastorno importante que daría lugar a unos problemas muy concretos. Ambos matizaban que había un 'trastorno del contacto' en algún plano profundo de los instintos y/o afectos (Frith, 1991).

Actualmente, el término Trastorno del Espectro Autista ha sustituido el término TGD (Trastorno general de desarrollo) resaltando la continuidad en el que se alteran de forma cualitativa capacidades de interacción social, comunicación e imaginación (Peralta López, 2011).

Las dimensiones referidas a las alteraciones en la interacción social recíproca y la comunicación y el lenguaje se fusionan en una única categoría y se reorganizan las áreas de alteración que recogen los síntomas concretos. En el repertorio restringido de conductas intereses destaca la incorporación de las alteraciones sensoriales como área de alteración.

DSM IV



DSM V

